

LA VASCONIA

REVISTA ILUSTRADA

DE BARCELONA

AÑO IV

BUENOS AIRES, MAYO 20 DE 1897

N.º 131



Estátua erigida en Vitoria al esclarecido defensor del derecho foral
MATEO BENIGNO DE MORAZA

ESPOZ Y MINA

(Conclusión)



El Mina de nuestras contiendas civiles, no es el Mina de la guerra de la Independencia. Elevado por su prestigio militar del campo de las guerrillas á los altos puestos de la política, con la escasez de sus conocimientos en el arte de dirigir pueblos y la inaudita soberbia que adquirió con sus gloriosos triunfos en la guerra, no fueron pocos los actos censurables que cometió en aquella tristísima época de nuestras luchas fratricidas, si bien lo hizo siempre en holocausto á un liberalísimo que tenía por base el reconocimiento de la Constitución del año 12. Dotado de escasísima paciencia, imperioso, intransigente y poco avezado á los trabajos de zapa, que son con los que se hila el éxito en política, Mina no supo más que expresar su programa en esta frase militarota y terrible: "Constitución ó muerte".

El guerrero, mal avenido con los códigos, no podía legislar de otra manera. Su sistema de convencimiento fué el exterminio, la guerra sangrienta, con su inevitable sucesión de venganzas y horribles represalias, devueltas con no menos furor y saña por el tremebundo *Tigre del Maestrazgo*, el sanguinario Cabrera, que juró sobre el descuartizado cadáver de su anciana madre, hacer de la guerra una cacería sin cuartel, levantando patibulos, hogueras y tornos de atormentar para vengar la memoria de aquella infeliz tortosina inmolada inocentemente por el exaltado liberalismo. Pero guardemos orden en la narración. Después de habérselo publicado el famoso manifiesto de Valencia, Mina comenzó á dudar de las intenciones del veleidoso Fernando VII. Hay panegiristas que aseguran ofreció su espada al rey absoluto; mas, ésto no ha llegado á probarse. Lo que sí se sabe de cierto es que en Julio del año 19, el célebre guerrillero estuvo en la Corte, y manifestó á Fernando su desagrado, mostrándose francamente contrario á la marcha que seguía y abogando acaloradamente por las instituciones liberales. Y aquí vinieron las intrigas palaciegas en que tan fecundo fué el reinado de Fernando. No atreviéndose este innoble monarca á ponerse en contra de Mina con aquellas solapadas persecuciones que constituían todo su talento político, valióse de rastreros medios para promover bajo cuerda un motin en las tropas de Navarra, dando orden á Mina para que se trasladase allá con el fin de castigar á los amotinados; la estratagema no tenía más objeto que el de librarse del guerrillero. Marchó Mina á Navarra y fué suficiente una proclama suya para pacificar la simulada rebelión. Una orden posterior, hizo que las tropas quedaran al comando del general Aragón, entonces virrey de Navarra. Todas estas cosas le indujeron á Mina á sublevarse con el coronel Asura y otros jefes, proclamando la Constitución del año 12, inicuamente derogada por el inconsciente Fernando VII. La sublevación fué un fracaso; atacada Pamplona, los conjurados tuvieron que emigrar á Francia. El caudillo navarro fué á Paris, siendo objeto de la pública atención, pues su popularidad militar habíase extendido por todo el mundo. Apresado en la capital francesa por orden del conde de Casaflores, á la sazón embajador español en Paris, pusieronle muy pronto en libertad debido á las influencias del gobierno y á la de la alta aristocracia francesa.

Coincidió con este hecho el regreso de Napoleón I de la isla de Elba, haciendo el gran capitán todo lo que pudo para que Mina ingresase de general en sus filas, á cuyo efecto le colmó de distinciones y agasajos; pero el insigne navarro se negó redondamente, diciendo que no ingresaría nunca en las filas de Napoleón por haber sido este enemigo de España. En Mayo, y perseguido á tiro de fusil por doscientos gendarmes, salvó la frontera suiza y fué á Bailón. En Bar Sur Aube, quiso alcanzarle un destacamento con orden de llevarle á presencia de Napoleón I; pero no pudieron conseguirlo. Marchó luego á Gaute, y por fin, regresó á Paris, siendo apresado

nuevamente junto con el conde de Toreno, Queipo y otros, por sospecharse que eran conspiradores. Puestos en libertad á los dos meses por Decasses, jefe de policía de Paris, Mina regresó á Navarra en momentos que Riego daba el grito de libertad en las cabezas de San Juan. Al principio fué acogido friamente; pero su gran prestigio militar le valió para encender los ánimos de sus comprovincianos, hasta que pudo, por último, proclamar la Constitución en Santiesteban y Pamplona, al frente solo de veinte navarros. Y la nación entera tuvo que aceptar lo proclamado por aquel puñado de hombres decididos á todo. El rey acató lo hecho y nombró á Mina capitán general de Navarra; pero previendo el caudillo que no podría contener la sublevación, pidió y obtuvo ser trasladado á Galicia; cedió luego el mando á Latre y fué á León de cuartel, donde sirvió abnegadamente de simple miliciano, hasta que se le nombró capitán general de Cataluña, emprendiendo una campaña feroz contra los facciosos, inaugurando sus acciones con el levantamiento de sitio de Cervera y los ataques á Tarragona, Manresa, Vich y Gerona, abatiendo, en fin, á toda la facción catalana, comandada por el barón de Eroles.

El hecho de armas más memorable en esta época fué el de Castellfullit, donde secundado Mina por Rotten y Torrijos, venció á Romanillos y al bizarrísimo Auguet, defensor del castillo, en el cual se sostuvo durante siete días, hasta que le desmontaron la artillería. El bravo Auguet, cuando todo lo consideró perdido, salió del castillo y pasando á cuchillo á los centinelas, dejó tendidos tres de ellos y logró evadirse: Mina y los suyos penetraron en la población y la arrasaron completamente, colocando sobre la montonera de cenizas y escombros, una inscripción que decía:

"Aquí existió Castellfullit,
pueblos, tomad ejemplo;
no abriguéis á los enemigos de la patria".

Después, bajo el furor de Mina cayeron Balaguer, Artesa, Romagosa, fué batido Eroles en la Pobla del Claverol, obligándosele á internarse con sus fuerzas en Francia, donde fueron desarmadas. Luego cayó la Seo de Urgel, en medio de una carnicería espantosa, á tal punto que los sitiadores fueron en seguimiento de los fugitivos hasta el valle de Andorra, teniendo el coronel Gurrea que mandar dar cuartel cuando á los milicianos les dolían ya los brazos á fuerza de degollar facciosos. Es esta una de las páginas más negras en la historia de nuestras contiendas civiles.

Rendida la Seo por Mina, y Mora de Ebro por Manso, el caudillo navarro tendió una línea de su ejército desde Camprodón á Figueras y acabó de arrojar á Francia las últimas partidas de facciosos.

Pero este triunfo de Mina fué bien efímero, pues la solución del Congreso de Verona era una verdad terrible que desbarataría todos sus planes. Un formidable ejército, compuesto de 25,000 franceses, atravesaba las gargantas del Pirineo y penetraba en Cataluña y Navarra dispuesto á sostener el sistema absolutista. Es imposible seguir á Mina en esta etapa de su vida militar. En vano invocó sus antiguas victorias contra los franceses; la cuestión que se debatía ahora era otra muy distinta, y el pueblo no le prestaba su apoyo, y le vendía á cada momento, viendo en los franceses y sus aliados españoles los restauradores del principio monárquico y los defensores de la santa religión,—de esa santa religión, representada por la intemperancia clerical que tanta sangre ha costado á la desventurada España. En Barcelona la anarquía asoma su cabeza monstruosa, y los fanáticos, exaltados y tercios, tuvieron intenciones de asesinar á Rotten y á Mina; pero éste, que nunca perdía la serenidad en los momentos de mayor apuro, desplegó gran energía y consiguió restablecer el orden entre los amotinados. Por último, Rotten en representación de Mina, y el baron Berge del mariscal Moncey concertaron un armisticio, y el 7 de Noviembre los franceses y el ejército español antiliberal se hacían cargo de Barcelona. Mina se embarcó en el bergantín de guerra francés *Le Cuirassier* y se fué á Londres, donde se le hizo un entusiasta recibimiento. En aque-

lla época (1825) publicó el *breve extracto* de su vida. Allí sintió por primera vez abatida su naturaleza de roble, declarándosele la enfermedad que años más tarde había de llevarle al sepulcro.

Pero aquella impetuosidad de su ánimo, dióle nuevos bríos en medio de los tormentos físicos derivados de la enfermedad adquirida y de las mal cerradas heridas que en distintas ocasiones recibiera. Así es que al ocurrir la revolución francesa de 1830, el bravo caudillo creyó llegado el tiempo de ejecutar los planes que habían de restablecer en España un gobierno liberal. Fuése á Francia, y al poco tiempo de su llegada, ayudado por el gran Laffayette, organizó la expedición que había de introducirse en la Península por los Pirineos. Muy mal le fué al caudillo de la Independencia en esta intentona de invasión. Derrotado en Vera por el general Rodil, el mismo que perdió las últimas batallas en la Independencia de América, logró Mina ocultarse con otros dos oficiales en una cueva. El virrey quiso cojerle vivo ó muerto y le hizo buscar por los labradores del país. En tal peligro, viéndose seguido tan de cerca, tuvo que despeñarse por unos derrumbaderos, guareciéndose en una estrecha gruta. Hombre de suerte en medio de todo, debió su salvación á un incidente que no deja de ser poético. Estaban los aldeanos cerca de la gruta cuando saltó una cierva y se entretuvieron en seguirla; mientras tanto Mina logró evadirse con sus dos oficiales.

Internado en Francia se le recrudecieron los achaques y pasó una temporada bastante mediana en Montpellier al lado de su médico, admirador y grande amigo el doctor Lallemand, logrando al fin restablecerse un poco; más que por descenso de la enfermedad, por uno de aquellos empujes de su ánimo valeroso, una especie de sacudimiento espiritual que sentía ante las mayores contrariedades.

En este caso, prodújose el sacudimiento al verse exceptuado en el decreto de amnistía dado por la reina Cristina. Todos los emigrados españoles, menos Mina, podían volver á la patria. Esperó á la muerte de Fernando VII para poder regresar á su país; pero tampoco fué comprendido en ninguna amnistía de las que se dieron á raíz de la muerte del monarca. El año 34 creyéronle al fin necesario y le llamaron para que se pusiera al frente de las milicias del Norte donde la revolución carlista hacía cada día mayores progresos. Necesitábase un general que además del conocimiento del terreno y de la táctica guerrillera, tuviese la energía necesaria para llevar á cabo medidas de rigor y de inflexibilidad capaces de imponer á los sublevados en favor de Don Carlos. En el mes de Octubre entró Mina en Pamplona, siendo bastante bien recibido; y en los primeros días de Noviembre se hizo cargo del comando de las fuerzas. Necesario es confesar que no tuvo el ilustre guerrero en esta campaña el éxito que alcanzara durante la guerra de la Independencia, pues no logró pacificar su provincia natal ni las otras tres vascongadas, como se lo prometiera á la reina Cristina y á los prohombres que representaban aquel gobierno. Puso en práctica medidas de inaudito rigor como los fusilamientos de Pamplona y otros de no menor energía; pero nada pudo conseguir, porque la mayoría de sus paisanos que antes lo veneraban, pusieron entonces en contra suya. Tuvo, sin embargo, hechos de armas notables contra el famoso Merino, Gomez, Llangostera, Forcadell etc. etc. Al que nunca pudo ganar un palmo de terreno fué á Zumalacarregrui, único que logró empujar algo la figura guerrillera del inmortal paladín de la Independencia. Iban de potencia á potencia, llevándole á Mina el caudillo guipuzcoano la ventaja de su ilustración, de su juventud y de las simpatías que en esta guerra contaba en Navarra. Bloqueada la plaza de Elizondo por Sagastibelza, fué Mina á libertarla, y allí se encontró con Zumalacarregrui que había acudido en auxilio de su compañero. Cuando el guerrillero navarro vió que el guipuzcoano quería bombardear á Cigu, le prometió que si disparaba un solo cañonazo, mandaría pasar á degüello inmediatamente á todos los pudientes del país que llevaba en rehenes. Zumalacarregrui, que conocía muy bien á su contendiente, se abstuvo de bombardear, con lo cual con-

siguió enagenar á Mina las pocas simpatías que tenía en Navarra. A los pocos días le derrotó en los montes de Larreamar y estuvo en poco que no le hizo prisionero entre la nieve, pues le tomó la litera, todo el equipaje y dos burras de leche que Mina llevaba en su ejército por prescripción facultativa para alimentarse. (Véase el nº 41 de LA VASCONIA, *Campañas militares de Zumalacarregrui*) A éste siguieron otros reveses en el valle de Baztan, sin que el glorioso defensor de España pudiera contrarrestar al guerrillero carlista, que como ya se ha dicho luchaba con mayores ventajas.

No es posible hacer una reseña suscita de aquellas escenas de sangre. Sin embargo, y para poner de manifiesto el carácter complejo de Mina, considerado por algunos como sanguinario y defendido por otros de semejante ataque, vamos á contar tres ó cuatro episodios que le revelan tal cual era. El año 30 cuando intentó sublevar las provincias del Norte contra Fernando VII, parece que los canónigos del cabildo de Pamplona pusieron en precio la cabeza del general, dotándola en 1.000 duros. Acordóse Mina cinco años más tarde de esta acción de los buenos canónigos, tan poco acorde con la mansedumbre evangélica, y quiso manifestar á los ministros del Señor la impresión que tal desvío hubo de hacerle. Al efecto, y en los momentos que más guerra se le hacía en Navarra, fué á Pamplona, les mandó llamar y les dijo: "Hace cuatro años que ofrecieron Vds. mil duros al que entregase la cabeza del traidor Mina; pues bien, yo soy quien se la traigo; páguenme Vds. ahora el precio que por ella establecieron." Los canónigos se quedaron mohinos y bajaron la cabeza ante la templanza y altivez de aquel héroe. He aquí otro episodio que acredita sus buenos sentimientos y noble hidalguía. En lo más fuerte de aquel vértigo de sangre y esterminio, cayó en poder de Mina una hija de Zumalacarregrui, su más encarnizado enemigo. El general navarro la devolvió sana y salva á su padre, tratándole con el miramiento y decoro que exigían su clase y sexo. En otra ocasión veintiseis prisioneros estaban aguardando la muerte, por ser esta la ley atroz que á todos se media. Mina les dió libertad sin cambio ni rescate, mostrándose magnánimo en los momentos que con mayor empeño se hacía la guerra.

En cambio, ahí va otro episodio que le revela bajo otra faz menos simpática. Una partida de milicianos cometió en un mesón, no lejos de Manresa, algunas tropelías. Llegó la noticia del hecho á oídos de Mina; se le dijo que había sido asesinado el mesonero; la partida regresó á Manresa, y á las diez de la mañana entraba á tambor batiente; á las cuatro de la tarde ya estaba fusilado el oficial, y la mayor parte de los milicianos fueron desterrados á los presidios de América. El mesonero, sin embargo, vivía sano y salvo, pues Mina obró impulsado por su carácter impetuoso y arisco en ocasiones, sin haberse tomado siquiera el trabajo de averiguar lo que en el mesón había sucedido.

Tal era el hombre; no de malos instintos, como algunos le juzgan, pues todas las tropelías que cometió se justifican examinando los momentos en que las llevaba á cabo; era, ante todo, oportunista, y utilizaba todos los medios, aún los injustos, á fin de aumentar el prestigio de su causa y de su ejército. Tanta estrategia había en devolver prisioneros como en fusilarlos; todo lo determinaban en él las circunstancias especiales en que se iba colocando la lucha.

Terminemos. Al dejar el mando del ejército del Norte, emigró de nuevo á Montpellier, con la salud ya muy quebrantada. El año 35 regresó á España y fué nombrado capitán general de Cataluña con asiento en Barcelona, falleciendo al año siguiente, en la noche del 14 de Diciembre de 1836. No fué entonces muy sentida su muerte, á causa de lo que embotan los corazones las pasiones políticas. Sin embargo, rindiéronse los solemnes homenajes póstumos, siendo paseado el féretro por las calles más concurridas, donde el pueblo se apiñaba, más por curiosidad que por dolor, deseoso de contemplar los despojos del héroe de la Independencia. Más tarde, las Cortes Constituyentes declararon que su nombre debía colocarse en el salón del Congreso, al lado de los mártires de la libertad y gran-

des defensores de la patria, tributo justamente rendido al más ilustre de todos ellos.

Hemos reasumido la biografía del gran caudillo á los límites de que puede disponerse dentro de los estrechos límites de publicaciones de esta índole. Fácil será comprender por lo tanto, que nuestro trabajo no es completo ni mucho menos, pues como ya se dijo en el artículo anterior, teníamos que extractar cinco volúmenes, por lo cual nos hemos limitado á una reseña de lo más importante de su vida.

Ahora, respecto á la tan discutida personalidad moral de Mina, nuestra humilde opinión es que fué lo que necesariamente tenía que ser en aquella época un hombre de sus condiciones y de su temple. Grande siempre hasta en sus mismos errores, á él se debió en gran parte las victorias del pueblo español contra las huestes del capitán del siglo. Ante mérito tan extraordinario, no hay más remedio que perdonarle los excesos en que pudo incurrir después en nuestras desgraciadas contiendas civiles, y exclamar en el fondo del alma, como tributo rendido á su inmortal memoria: ¡Gloria al libertador de la brava España!

Luis JAIZQUIBEL.

Mayo 19 de 1897.

LECAROZ

En planicie extensa, bordada por la naturaleza exuberante y por la mano del hombre que la cultiva con esmero y levanta modestas viviendas para guarecerse, se destaca arrogante y soberbio un edificio inmenso que llama la atención del transeunte semejando regia morada ó alcázar de magnates, pero que es refugio de creyentes que apartándose del mundanal bullicio y huyendo de las corrientes de la pasión, consagran su vida, no á una ascética teórica que en éxtasis sublime eleva su mirada al Cielo y es imán de corazones indiferentes ó desviados; sino de espíritus exaltados por la fé, propagandistas del dogma, apóstoles del Evangelio y héroes de la caridad, que sacrifican su existencia entera á una regla severa é inflexible; que se sobreponen á todas las influencias bastardas del egoísmo, y que abrasados por el amor divino expansionan sus almas en acciones nobilísimas que, son fiel testimonio de sus santas creencias; prestándose á todos los desprendimientos, á todo cuanto pide la orden de capuchinos á que pertenecen y que es una de las ramas frondosas del árbol de la Cruz:

En el pueblo de Lecaroz que hace más de medio siglo que fué víctima de nuestras discordias civiles, se levanta ese magnífico edificio, convento y colegio, plantel fecundo de religiosos destinados á evangelizar apartadas é inexploradas regiones; y de hombres que con su ciencia y su virtud han de vivir entre los agitados embates de la sociedad moderna, y han de contribuir á purificar su ambiente, á regenerar las esferas políticas y administrativas y estirpar los vicios que enervan y destruyen las naciones. Algo excepcional, mejor dicho, algo providencial tendrá el pueblo de Lecaroz y el hermoso valle á que pertenece, para que inopinadamente se encuentren engrandecidos con una institución

semejante, y con un colegio de religiosos destinado á la enseñanza que está prodigando óptimos frutos.

Nuestra visita á Lecaroz fué ocasionada por el solemne Tríduo que acaba de celebrarse en honor del beato Diego José de Cádiz, misionero capuchino, con asistencia de los Excmos. é Ilmos. Obispos de Pamplona y Ciudad Rodrigo; funciones solemnísimas en las que la oratoria y el culto han rivalizado brillantemente; distinguiéndose una vez más, como se distinguen siempre con su palabra y su ciencia, predicadores tan justamente prestigiados como el doctor D. Eustaquio Jaso, D. Antonio Gonzalez y el Magistral de Ciudad Real nuestro paisano doctor D. Eustaquio Ilundain. La concurrencia ha sido numerosa; y el recogimiento digno, muy digno, de la grandeza del acto.

El primer día y en los primeros momentos tuvimos el placer de encontrar á nuestro antiguo y cordial amigo del tiempo en que fué alumno de la Central y es hoy Reverendo Padre Guardian del Convento de Capuchinos de Pamplona, el que ayer se llamaba Rafael Lizarraga y hoy es profundamente respetado bajo el nombre de «Padre Pamplona», tan conocido y apreciado, no solo por su elevado ministerio y por sus virtudes, sino por su carácter amable, discreto y propagandista. El mismo fué quien acompañado del hermano Félix, á quien hace muchos años conocimos en el convento de Bayona, nos enseñó una gran parte del edificio y la amplia, amplísima huerta que le sirve de complemento y de adorno.

El edificio es admirable por muchos conceptos y está llamado á grandes destinos, no solo por su capacidad y condiciones higiénicas, sino porque es alma y vida de ese Palacio moral, un hombre de relevantes prendas, el provincial de Castilla, el Reverendo Padre Llevaneras, que con su inteligencia elevada, con su instrucción profunda y con una de las virtudes más difíciles y más indispensables en los presentes tiempos, la discreción, todo lo prevé, á todo provee y resuelve en el instante esos problemas candentes que no admiten tregua ni consienten aplazamientos.

Admira el orden á que están sometidas todas las funciones conventuales y colegiadas, sorprende la separación de las esferas en que se desenvuelven todas las manifestaciones de la actividad en ese centro complicado y complejo, y merece aplausos entusiastas y apoyo ardiente una empresa que responde al orden religioso, al moral y al científico; á esa trinidad que preside los destinos humanos.

El punto elegido para levantar el edificio monumental, es tan acertado, que difícilmente podría encontrarse en España región más aparente al efecto, por la belleza del paisaje, por la pureza de su atmósfera, por la religiosidad de sus habitantes y por una independencia de otras comarcas que le imprime un carácter prioritivo y excepcional.

Los que por nuestra dicha somos providencialistas no atribuimos á la casualidad la creación de ese centro religioso y de enseñanza, sino que le reconocemos un origen más alto; creemos que obedece á un plan divino; pero creemos, también, que todos cuantos puedan deben ser ardientes colaboradores de esa empresa santa, cada uno con los elementos de que disponga; los unos con sus recursos materiales, los otros con sus consejos, con su propaganda, con todos los recursos á que alcance una voluntad ardiente.

Pero lo que, según se dice, entra en la idea del R. P. Llevanera es el establecer los estudios de segunda enseñanza, de modo tal, que los alumnos de ese Colegio religioso puedan probar oficialmente las asignaturas que se cursan en los Institutos. Si á todo eso se agregan algunos estudios de comercio, la obra será completa, meritoria y aplaudida, digno remate de una empresa que tuvo por inspiración la Fé, por norte la Esperanza y por fin definitivo la Caridad en sus más amplias manifestaciones.

JUAN CANCIO MENA.

Pamplona, 1897.

NUESTRO SUELO

OÑATE

Como en la primitiva organización administrativa de España no se conocían gobiernos provinciales, puesto que su constitución se limitaba al régimen municipal, claro está que hasta la formación de las hermandades no podía tener otra clase de organización que la puramente local.

Sometida únicamente á su *señor*, esta villa no dependió por consiguiente, ni de Guipúzcoa, ni de otra provincia alguna, hasta que instituidas las hermandades el siglo XV, Oñate se adhirió definitivamente á Guipúzcoa.

La parte primeramente poblada fué la de los barrios de Garibay y Uribarrí, cuyos dos linajes estaban tan divididos «que hasta ocupaban bancos separados en la iglesia parroquial».

Fueron *dueños* y *señores* de esta villa durante varias generaciones los Guevaras, famosos condes de Oñate.

Uno de los derechos que imponía esta casa á la villa era el del *puerco ecurbeste*, el cual consistía en que de cada rebaño de sesenta y seis cerdos que se engordaran en los montes señalados, «le hubiesen de dar uno trasañado».

Dejó memoria en toda la provincia una causa *criminal* (!) que tuvo lugar en Oñate el año 1538 contra Juan Estibalz de Olalde, alcalde electo, á consecuencia de haber tomado la vara *sin* confirmación del conde, que á la sazón era Pedro Velez de Guevara.

Por ello se impuso á Olalde entre otros varios castigos, á que sacándosele de la cárcel con una soga al cuello, montado en un burro y llevándosele á la «vergüenza pública» se le clavase la mano derecha en un poste.

Oh temporal! oh mores... etc.

La Casa Consistorial de Oñate, construida á mediados del siglo pasado, ocupa con su fachada al costado oriental de la plaza Mayor; es un gran monumento de piedra (sin arte) con dos órdenes de balcones de carletería, trabajados notablemente en nuestras antiguas herrerías, en lo alto de la fachada se halla el escudo de armas de la villa, compuesto de las divisas que usaban respectivamente las primeras sociedades pobladoras, establecidos en los barrios llamados Lazarraga y Murguía.

En dicha plaza y casi en la misma línea se halla la casa colegio que fué de los jesuitas. El edificio fué construido por los años de 1644 á 48, debió su fundación á Juan de Araoz Lazarraga.

Otro de los edificios públicos más considerables es el que fué universidad de Sancti Spiritus; es obra trazada y ejecutada por el famoso arquitecto francés Pedro Ricard; forma un cuadro con su patio bastante capaz y de buen estilo; en su fachada de piedra arenisca se descubren varios cuerpos de arquitectura de orden corintio y compuesto, unos sobre otros, con abundancia de nichos y estatuas aislados de piedra, y sobre la portada uno igual en todo al de la capilla de la iglesia: lo más particular que ofrece la fachada es, las figuras de medio relieve, ejecutadas en unos cuadros de los netos de los pedestales, que representan otras tantas figuras humanas, del tamaño de la mitad del natural, lidiando á brazo partido con leones, sátiros, faunos y demás dibujos mitológicos, lo cual debe significar las ciencias renacientes y la barbarie de los primeros tiempos.

Esta casa fué fundada por Rodrigo de Mercado y Zuazola, que deseando imitar al cardenal Cisneros, su amigo, obtuvo en 1540 una bula de Carlos III para la creación del establecimiento.

La iglesia parroquial es de San Miguel Arcángel, es de dudoso gusto arquitectónico, causa, sin duda, de las diversas adiciones que ha sufrido en distintas épocas.

Es obra de mediados del siglo XVI, su estilo es gótico, y está adornada en todo su exterior de varias cresterías, escudos y pilares góticos, todo distribuido con oportunidad y sumo conocimiento.

Se levantó una hermosa torre de piedra caliza, de bastante elevación y trazada por el arquitecto Carrera. Su arquitectura es vitrubiana; el primer cuerpo es cuadrado y con pilastras dóricas en los ángulos, y el segundo está compuesto de ocho columnas jónicas, formando cuatro frontispicios.

Están bien trabajadas las estatuas del templo,

de más del tamaño natural, la media naranja hace esbelto efecto de perspectiva; se compone de tres naves, sostenidas sobre columnas aisladas.

Existe en esta iglesia un mausoleo que merece justa atención; es de forma de altar, embutido en la pared y trabajado en mármol blanco con adornos y figuras de bajo relieve de excelente gusto y acabada ejecución. Este panteón contiene los restos del citado Mercado: ocupa el centro del fúnebre monumento un nicho con sus estatuas, la primeras del fundador y en actitud de orar; tiene al frente un pequeño bufete, y una mitra sobre una almohada, y á su espalda las otras dos estatuas, una de piés y la otra de rodillas. En conjunto, todo ello es de buen aspecto y notablemente trabajado; debajo del nicho, en una lápida, se halla una inscripción en latín.

La capilla llamada del conde es la de la advocación del Rosario, y en ella se observa un nicho en la pared de piedra y de estilo gótico.

La procesión del Corpus que se celebra en Oñate, es notable por la asistencia de las figuras del Señor y de los doce apóstoles precedidos de San Miguel, representadas por otros tantos hombres que llevan vestiduras talaras antiguas y caretas; una comparsa de jóvenes bailarines contribuye á su animación.

Todo esto dá gran realce á la función por lo cual asiste en ese día muchísima gente de los pueblos comarcanos.

En jurisdicción de la villa de Oñate se halle el antiguo y celebrado santuario de Aranzazu.

Mucho podríamos extender la descripción de Oñate, pues es uno de nuestros pueblos más importantes.

MENDIZ-MENDI.

COSAS DE LA TIERRA

(LA BOINA)

Mucho se ha escrito sobre el origen de esta prenda, hoy signo característico de esta tierra. No es tampoco la vez primera que hablamos de la boina y de su historia.

Lo probable es que la boina no sea genuinamente vascongada. Los habitantes de Guipúzcoa y de Vizcaya cubrían antiguamente su cabeza con un sombrero especial, mixto del chambergo y del cónico de alas anchas peculiar de los gitanos.

Usábanle á la inversa del chambergo, con el ala doblada hacía arriba por detrás, dejando en libertad la melena que caía sobre la espalda.

La boina, según todas las probabilidades, es de origen roncalés. En las montañas y valles de Roncal se inventó un cobertor plano, ancho de ruedo, ceñido á las sienes y hecho á punto de media. Usáronle los pastores y después, vista su utilidad, debió extenderse al pueblo agricultor.

Se convirtió en prenda de uniforme del soldado carlista, de la manera más natural, y no desde un principio, como sostienen los que dan significación política esencialmente *realista* á la boina, pues en los años 21, 22 y 23 del presente siglo se luchó en estas provincias contra el sistema constitucional y en favor del régimen absoluto, sin que nadie se acordase de la boina, fuera del Roncal y de Aezcoa.

Los voluntarios realistas que en 1833 se levantaron al grito de Don Carlos, usaban el morrión, y los lanceros de Navarra, que por hallarse en el territorio á que pertenece el Roncal, parece que deberían haber usado la boina, llevaron hasta mediados de 1834 cascos ó gorras de cuartel.

Pero es indudable que cuando aquellos montañeses se incorporaron á las filas carlistas, se apreció la utilidad de su boina y se aceptó su uso como el más útil, estableciéndose en Azeitia una fábrica que redujo su diámetro y la hizo cabecera y ancho ceñidor para las sienes.

Entonces vino también la variedad de colores.

La boina blanca fué casi exclusiva de los guipuzcoanos.

Efecto de esta variedad fué la denominación de *chapel-zuri*, *chapel-gorris* y *chapel-chiquis*.

Lo que es indudable es que la boina moderna con sus transformaciones perdió una de las mejores condiciones militares que tenía la antigua, porque deja la cara descubierta á la vista sin defensa contra la luz del sol.

También se ha dicho que la boina roja ha sido patrimonio del partido liberal.

Es cierto que los primeros batallones de francos llamados de chapelgorris, por eso precisamente, la usaron, y que los realistas guipuzcoanos como antes queda dicho, la usaron blanca, pero ya en Oriamendi pudo verse que muchos batallones carlistas, como los de francos cubrían la cabeza con boina encarnada.

Además es sabido que Zumalacarreui, Iturralde, Eraso y García, navarros estos últimos, que parece natural que usasen el color azul por ser el primitivo roncalés, el cuartel general de D. Carlos, su guardia de caballería, y por último el infante D Sebastián usaron boina encarnada.

No es, pues, la boina roja, patrimonio de los liberales—aunque la usan nuestros miqueletes—ni es, lo mismo roja que azul, vascongada, ni envuelve una tradición ligada de cerca ni de lejos con alguna de las venerandas de este país.

La Academia pregunta si boina vendrá del francés *bonnet*; pero el autorizado escritor señor Sabando opina que es más bien una corrupción de la palabra vascongada *boilla*, que significa orbicular, redondo, rechoncho, y que en un principio debió llamarse *chapel-boilla* para expresar «gorra redonda y plana.»

AÉMECE.

GUIPÚZCOA



PLAZA CONSISTORIAL DE TOLOSA

Esta antigua capital de Guipúzcoa, cuya residencia foral tuvo la Diputación hasta 1874, está pintorescamente situada al pie de los elevados montes Hernio ó Izturi, inmediata á la hermosa vega de Lascaín y en los márgenes del río Oria.

A 26 kilómetros de San Sebastián, con estación sérvida por el ferro-carril del Norte.

La formación de esta villa data del tiempo de Don Alfonso X de Castilla, quien expidió al efecto su carta puebla en Vitoria á 13 de Setiembre de 1156. Quemada casualmente la mayor parte de la villa en 1232, Don Sancho IV de Castilla expidió tres privilegios al objeto de repoblarla.

Alfonso IV le concedió algunos privilegios, entre ellos uno disponiendo que todas las mercaderías de Navarra y Aragón para los puertos de Guipúzcoa, pasaran por esta villa, confirmando tan importante concesión sus sucesores, y á su favor, Tolosa circuida de buenos muros se hizo considerable, cabeza de un extenso distrito y de numerosas poblaciones. En la época de su apogeo político era una de las cuatro poblaciones en que debía residir el Corregidor con su tribunal durante tres años y la Diputación provincial. Así mismo se fijó en Tolosa el archivo y depósito de todos los diplomas, escrituras y reglamentos de la Diputación, como también el almacén de armas y municiones de guerra. Esta villa podía formar un batallón de 1.500 hombres armados y equipados, y el valor de sus vecinos se atribuye en gran parte la victoria conseguida por los guipuzcoanos sobre los navarros y franceses en 1321 en el valle de Baotivar, entre Berástegui y Tolosa, á tres kilómetros la última. Aunque no tuvo esta batalla la importancia excepcional que algunos le atribuyen, Tolosa quiso perpetuar la memoria de aquella hazaña, celebrándose desde entonces anualmente el día de San Juan públicos rogo-

cijos. Las primeras ordenanzas municipales de la población que reseñamos fueron aprobadas por Alonso X y confirmadas por sus sucesores. En 1391 se congregó en esta villa la junta general de Guipúzcoa para la defensa de sus libertades, oponiéndose á la exacción de 100.000 maravedis que pretendía cobrar de ellos Enri que III, pero desistió al enterarse de las inmunidades de la provincia.

En 1430 los vecinos de Tolosa con otros guipuzcoanos y beaumonteses se apoderaron de Aleso y Leiza, aprovechando la guerra de Castilla con Aragón y Navarra, concediéndoles el monarca castellano siguiesen disfrutando del aprovechamiento de ambos lugares navarros, cuyas fortificaciones juntamente con las de Larraun, Gorriti y Lecumberri, habían sido destruidas por los guipuzcoanos en el intermedio de aquella guerra.

En 1457 Enrique IV mandó derribar la casa fuerte de Zaldivia, sita en Tolosa: en razón á los trastornos ocasionados por las parcialidades de Oñacinos y Gamboinos.

En 1512 encargó el Rey Católico la defensa de esta villa á Bernardino de Lezcano, temiendo fuese invadida por el ejército francés, que mandado por el Duque de Borbon, trasmontó el Pirineo. Sus vecinos, capitaneados por Inigo Martínez Zalvidia, tuvieron mucha parte en la derrota de la retaguardia de este ejército al retirarse de San Sebastián. Sobresalieron también las armas de Tolosa en la célebre batalla de Noain (1521) en que fué batido nuevamente el ejército francés.

Desmembróse en 1532 de su jurisdicción el pueblo de Villabona y en 1614 Alegria, Albiztur, Alzo, Amézqueta, Abalcizqueta, Amasa, Anoeta, Andoain, Baliarrian, Berástegui, Elduayen, Icaztegueta y Orendain, que fueron hechas villas por Felipe II. Su batallón se redujo entonces con motivo de esta importante desmembración á

600 hombres, no obstante lo cual, su gente de armas prestó todavía señalados servicios en la toma de Zocoá y Ziburú (Francia) y en el sitio de Fuenterrabía (1638) en que guardaban el puente de Mendolo, cerca de la plaza.

En 1719 entró en Tolosa el general francés Silly con 500 caballos y 2000 infantes. Llegada la heroica guerra de la Independencia, contra la invasión francesa de 1808, Tolosa reprodujo de un modo eminente sus antiguas y repetidas muestras de su genio independiente y virtudes cívicas.

En la primera guerra civil le cupo también una parte muy activa, habiendo sido ocupada también por los carlistas, que demolieron las fortificaciones, permaneciendo en dicha villa durante algún tiempo el Pretendiente. En la última guerra fijó también D. Carlos su cuartel general en la repetida población.

Y por último, ha sufrido esta importante localidad terribles inundaciones á causa del desbordamiento del Oria, siendo las principales las ocurridas en 1678, 1762 y 65, 1787, 1801, 1831. 16 de Setiembre de 1862 y 4 de Junio del corriente año.

Sus calles son en general estrechas y poco regulares, pero se encuentra en ellas algunos edificios notables entre los que merecen citarse la Casa Consistorial, cuya vista publicamos en este número; el Colegio de Escuelas Pías, el Juzgado de 1.^a instancia, la Torre de Andia y el palacio de Idiaquez, amén de muchos edificios particulares de bellas formas y sólida construcción.

La iglesia parroquial bajo la advocación de Nuestra Señora de la Asunción es una de las más notables de la provincia. Fué restaurada por el arquitecto D. Silvestre Perez. El nuevo órgano que posee este templo se inauguró en 1835, siendo su corte de 36.000 pesetas, bastando con decir que es una verdadera obra de arte. También es digno de mencionarse el templo de San Francisco, situado en el camino de Castilla.

Los paseos, además del prado de Igarondo son dos; señalando especialmente el del *Tinglado*, paseo cubierto en la margen del Oria, desde cuya galería se descubren preciosísimas vistas.

El Colegio de Escuelas Pías, en el que se dan los estudios de 1.^a y 2.^a enseñanza á internos, medio-pensionistas y externos, y á los niños pobres de la localidad, está holgada y convenientemente instalado en el palacio de los Sres. Marqueses de Vargas, ocupando una situación pintoresca, á orillas del Oria, rival de los mejores paisajes suizos.

En la actualidad, Tolosa es sin disputa el centro industrial de Guipúzcoa. Cuenta la antigua Capital con un elemento valiosísimo: el agua abundante como motor; que abarata en proporción considerable el coste de producción. Todos se aprovechan del caudal del Oria, aunque algunos en determinadas épocas del año en que la fuerza de la corriente no basta para hacer funcionar á sus grandes aparatos. necesitan la eléctrica, que al mismo tiempo mantiene el alumbrado de la población. Pasan de 2.500 los operarios de ambos sexos que se emplean en las fábricas de esta villa, de las cuales hemos de ocuparnos en otros artículos.

WILLIAN WORDSWORTH

Y EL ÁRBOL DE GUERNICA

Wordsworth fué uno de los poetas más dulces y tiernos de Inglaterra, nació en el Condado de Cumberland en 1770 y murió en Rydal Mouna en 1850. Es autor, entre otras obras, de unas *baladas líricas* publicadas en 1795; de unos *croquis descriptivos*, interesantes impresiones de sus viajes; de dos volúmenes de poemas, del poema *L'Excursión*, y de otras muchas composiciones que se coleccionaron en 1836. Viajó mucho;

estuvo en Francia en la época revolucionaria, cantó la libertad y las glorias de Zaragoza, y dedicó un recuerdo al árbol de Guernica en 1810; época en que, cual hoy se hallaba en suspenso nuestro sabio régimen foral, y en la que quizá el poeta inglés, visitó nuestra noble tierra:

THE OAK OF GUERNICA

"Oak of Guernica! Tree of holier povver
Than that vohich in Dodona did enshrine
(So faith tov fondly deemed) á voice divine,
Heard from the depths of its aériel bovver,
Hovv canst thou flourish at this blighting hour?
What hope, what joy can sunshine bring to thee
Or the soft breezes from the atlantic sea,
The devos of moon, or apriles tender shovver?
Stroke mercifal and welcome would that be
Which should extend thy branches on the ground,
If never more within they shed round
Those lofty-minded law givers shall meet,
Peacant and lord, in their appointed seat
Guardians of Biscay's ancient liberty.
(1810)".

Versión literal

Roble Guernical Arbol de más santo poder
que aquel que en Dadona, según la fé harto
bondadosa lo creía, encerraba una voz divina,
escuchada desde la cima de su aérea boveda!
¿cómo puedes florecer en este terrible momento?
¿Qué esperanza, qué alegría, pueden traerte luz
del sol, las suaves brisas del Atlántico mar. el
rocío de la luna ni las dulces lluvias de Abril?

Suceso útil y beneficioso sería aquel que extendiese tus ramas sobre la tierra, si una vez más volvieran á congregarse de nuevo bajo tu sombra aquellos legisladores de elevado espíritu, señores y menestrales entre mezclados, y ocuparan sus escaños como fieles guardadores de la antigua libertad de Vizcaya.

UN PINTOR VASCONGADO EN PARIS

Los periódicos de Paris se ocupan estos días, con detenimiento, de las obras expuestas por nuestro paisano el joven pintor don Pablo de Uranga. Véase lo que dice con este motivo el notable crítico Mr. Thiébault-Sisson, en el importante periódico parisién «Le Temps».

Se adivina en el señor Pablo de Uranga unos nervios siempre en tensión, siempre en excitación creciente. La sensación, cualquiera que sea, luz ó movimiento, forma ó color, alcanza del primer golpe, en sus lienzos, su máximo de intensidad, y conduce al artista hasta la exaltación más loca. Y sin embargo saca de ella efectos cuya violencia nada tiene que no sea artístico porque son la «justedad» misma.

Jamás se han visto en pintura luces más vibrantes y más finas, expresiones más sorprendentes y más verdaderas, movimientos más furiosos y más profundamente naturales. En el

artista el instinto habla solo, pero es un instinto maravillosamente preciso y poderoso, brutal y refinado. Que el señor Uranga continúe dejándose guiar por él; que no trate ni de reprimirlo ni de modificarlo; que siga fiel, en la elección de sus asuntos, a esa España abrupta donde ha nacido y el éxito de su pintura está asegurado de antemano. Tiene carácter, se distingue por una fuerza expresiva y una rareza de acento poco comunes. Las personas de gustos delicados sabrán apreciar estos grandes méritos.

NOTAS LOCALES

La última asamblea del Laurak-Bat. — El domingo pasado tuvo lugar la asamblea ordinaria de esta sociedad.

Abierta la sesión por el Sr. Presidente, el Secretario dió lectura de la Memoria, la cual fué aprobada.

Después se procedió al nombramiento de las nuevas Comisiones que debían regir en el nuevo periodo, resultando elegidas por mayoría de votos en el siguiente orden:

COMISIÓN DIRECTIVA

Srs. José María Larrea, Julian Ardanza, Luis Labadons, Juan Ibarra, Fermín Zubizar, Julian Achotegui, Juan Olagite, Marcelino Isasi, Baldomero L. de Maturana, Custodio Otaegui, Casto Orbea, Eduardo Villachica y Juan J. Sanz.

JUNTA CONSULTIVA

Srs. Martín Jauregui, Joaquín Aduriz, Fernando Arenaza, Crisanto Ayans, José Balerdi, Marcos Cildoz, Miguel Elosegui, Santiago Sangronis.

JURADO

Srs. José Aldazabal, Juan B. Goñi, Benito Noël, Marcos Saráchaga, Julian Peñagaricano, Marcelino Pérez de Larraya, Martín Urtazun, Bonifacio Zabala.

Para la comisión revisadora de cuentas, fueron designados los Sres. Eduardo Villachica, Miguel M. Muñagorri y Francisco Argote.

Terminada la asamblea los concurrentes dieron un voto de gracias a la Comisión saliente.

—Nos complace sobremedida el espíritu que reina entre la mayor parte de los socios del Laurak-Bat, para sacarla del casi olvido en que se encuentra. La opinión de instalar un local social en el centro de la ciudad es unánime. De este modo será muy fácil que resurja el entusiasmo y que cada socio sea un propagandista para engrandecer nuestra querida sociedad. De la nueva Comisión Directiva, compuesta de excelentes euskaldunak y jóvenes de iniciativa, debemos esperar mucho para la pronta reacción de la veterana Laurak-Bat.

Por nuestra parte, excusamos ofrecerles nuestra humilde cooperación, lo mismo en estas columnas ó particularmente, para todo lo que propenda á conyugar sus trabajos.

Viajeros.—Mañana se embarcan para Europa nuestros estimados amigos el tenor D. José Astigarraga y don Enrique Echevarría con su hijo.

El señor Echevarría va con objeto de reponerse de su quebrantada salud.

Les deseamos un feliz viaje.

Lexicón.—Este es el título de un precioso librito que el chipicante escritor bilbaíno neto, D. Emiliano de Arriaga (Un Chimbo), ha tenido la amabilidad de enviarnos, por cuya atención le quedamos muy agradecidos.

El ingenioso autor de *Vuelos Curtos*, ha hecho con el "Lexicón" una obra sumamente curiosa: comprende hasta 1063 significados de voces usadas en el habla bilbaína, con sus respectivas etimologías, definiciones, locuciones etc. Es una obra que demanda una paciencia extraordinaria, pero ante el cariño que á nuestras cosas tiene el espiritual *Chimbo* Arriaga, se justifica que se haya atrevido á emprenderla.

Estamos seguros que este libro obtendrá mucha aceptación, especialmente por parte de los bilbaínos.

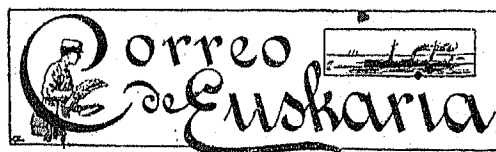
Para que todo sea bueno, hasta la parte tipográfica merece especial mención: está admirablemente impreso en el acreditado establecimiento de nuestro paisano D. Sebastian de Amorortu.

Centro Navarro.—La Comisión Directiva de este centro, que no es de las que se duermen sobre sus laureles, ha establecido su nuevo local en un hermoso salon de la calle Victoria n.º 1265.

Para el sábado 22 del corriente anuncia una velada en los salones de la calle Piedras 534, con el fin de solemnizar la inauguración del estandarte social, contando para esta fiesta con el concurso de los artistas tan ventajosamente conocidos en esta capital: Sra. Bados, Sres. Carmona, Antigüedad, Mesa, el jocoso clown José Benítez y M. G. Gardin; la distinguida pianista señorita Carrera, el notable consocio Sr. F. Orbaiz y la Rondalla del Centro.

Sangre y Oro.—Hemos recibido un ejemplar de este libro última producción de Alberto Ghirardo, consagrada á describir el presidio y los penados de Sierra Chica. El libro está ilustrado con retratos de los principales criminales que pueblan el tétrico caseron, y contiene interesantes descripciones acerca de la vida de aquellos infelices.

No dudamos que dicha obra tendrá buena acogida, así por la amenidad de su estilo como por los perfectos grabados que la adornan.



ALAVA

A consecuencia de los últimos temporales de lluvias se hundió la parte del túnel del ferrocarril anglo-vasco-navarrés que existe bajo el cementerio de la anteiglesia de Zarimuz término municipal de Escoriaza.

Se ha nombrado en Vitoria una comisión de personas respetables con objeto de recibir dignamente á los célebres Coros de Clavé, que pronto visitarán la capital alavesa.

La colonia navarra que reside en Vitoria trata de celebrar con gran pompa á su patrono San Fermín, para lo cual están haciendo algunos preparativos.

En el veterano Ateneo de Vitoria se ha celebrado una solemne sesión pública para conmemorar el CCLXXXVI aniversario de la muerte de Cervantes.

La nota saliente de la velada fué un feliz hallazgo presentado por el conocido literato alavés don Julián Apraiz, con una comedia en tres actos de Tirso de Molina, titulada "Quien da luego da dos veces".

El señor Apraiz leyó toda la obra.

La copia de la comedia la regala el señor Apraiz á la biblioteca del Ateneo.

Los R. R. P. P. del Centro nacional de la Pía Unión de San Antonio, de la república de Chile, han encargado al joven y aventajado compositor alavés D. Felipe Urrutia, hijo del popular maestro del mismo apellido y director de la capilla de San Pedro, un *Responsorio* á cuatro voces y acompañamiento de órgano.

Este encargo se ha hecho por el éxito conseguido en Chile por el magnífico *Responsorio* que el estudioso compositor estrenó en la citada parroquia de San Pedro, cuando hace poco se instituyó en Vitoria un centro antoniano.

Dicen de la capital alavesa, que en el convento de las monjas Carmelitas del paseo de la Florida, han tomado el hábito seis distinguidas señoritas.

Los soldados fallecidos en Cuba últimamente, naturales de esta provincia, son:

Francisco Molino, Ruperto Azprade y Golo Badillo.

NAVARRA

El Ayuntamiento de Huarte (cabe Pamplona) revuelve el pensamiento de instalar la luz eléctrica en aquella localidad. Parece que ha nombrado una comisión que estudie el asunto.

En lo general de esta provincia parece que hay ya casi exceso de humedad en las tierras, faltando que el calor se desarrolle para beneficio de los sembrados, que presentan buen aspecto.

Ha fallecido en una borda de su propiedad, el vecino de la villa de Ochagavia, José Miguel Sabari, viudo, de 77 años á cuyo cadáver se le hizo la autopsia por orden de la autoridad judicial.

Uno de los más brillantes jóvenes que acaban de acreditar sus excepcionales aptitudes en los ejercicios de oposición al Cuerpo jurídico militar es un pamplonés, hijo de don Gregorio Bonal, dignísimo magistrado que fué de aquella Audiencia.

El número de los que se presentaron en tan noble lid fué 143, y el que ha obtenido nuestro paisano es el 5, dato elocuentísimo para demostrar la justicia de nuestros elogios, con tanto mayor motivo, cuanto que es un navarro entusiasta, que siendo alumno de la Universidad de Zaragoza, leyó un notable discurso en defensa de las instituciones forales de Navarra.

Bien por el inteligente navarrico.

Dicen de esta provincia, con fecha 9 del pasado: "Ha nevado con abundancia en la montaña, cubriéndose de nieve la carretera de Zubiri á Burguete".

Dicen de Puente la Reina, Aoiz, Peralta, Berbinzana, Larraga, Milagro y Caparrosos, que los rios Arga é Irati subieron dos metros sobre el nivel ordinario, por cuyo motivo las autoridades locales tomaron serias precauciones.

Ha sido ascendido á comandante el capitán navarro don Manuel Viscor que desde principio de la campaña se encuentra en el ejército de operaciones de Cuba.

No nos extraña este ascenso, pues su apellido revela las aptitudes del excapitan.

A mediados del pasado mes llegó á Tudela monsieur Enrique Allard, célebre andarín que salió de París el 11 de Marzo, á las 8 de la noche, proponiéndose llegar á Barcelona en menos de un mes.

Allard, que tiene 34 años, recorre por término medio 65 kilómetros diarios en diez ó doce horas.

Anteriormente marchó de París á San Petersburgo (3670 kilómetros) en 39 días, sirviéndose para sus expediciones de un mapa y una brújula.

Lleva los comprobantes en toda regla.

El día que termine su actual viaje, habrá andado en cuatro años 30.000 kilómetros.

Llegó á Tudela procedente de Pamplona, y al siguiente día salió con dirección á Zaragoza.

Que la suerte le acompañe en su empresa.

Ha regresado enfermo de Cuba el soldado Juan Eguaguirre Perez, natural de Mendigorria.

En el río Arga, cerca de Peralta, ha sido encontrado el cadáver de José María Martínez, vecino de Falces que desapareció el 27 de Marzo último.

El día 19 del pasado y en la Basílica de Nuestra Señora de Jerusalem, en Artajona, celebró por vez primera el Santo Sacrificio de la Misa el presbítero don Martín Armendariz Izurzun.

El conocido escultor de Barcelona, señor Querol, en carta dirigida á *El Imparcial* propone que por suscripción popular en toda España, se erija una estatua al insigne Pablo Sarasate, que ha de emplazarse en la calle que en Pamplona lleva el nombre del célebre violinista navarro.

El señor Querol ofrece su concurso valioso á la idea, comprometiéndose á modelar la estatua de Sarasate sin retribución alguna.

Es de aplaudir el entusiasmo que el notable artista señor Querol siente por el artista pamplonés Pablo Sarasate.

Entre los distintos bocetos presentados á la Comisión de Fomento del Ayuntamiento de la capital navarra por diferentes pintores y litógrafos para el cartel anunciador de las próximas fiestas de San Fermín, dicha Comisión ha elegido el presentado por don Juan Cañas, que, según nos manifiestan, es un verdadero cuadro.

Están muy adelantados los trabajos que se ejecutan para abrir una carretera que conduzca á la puerta principal del Manicomio Vasco-Navarro desde el camino que atraviesa por Capuchinos hasta Villava.

Han fallecido en Pamplona:

Señoras Florencia Sádava, María Jesús Ariztegui; señores Luis Urriza, Jorge Huarte, Florencio Lizanuz, Cruz Baztan, Estéban Sampreave, Simón Andrade.

En Puente la Reina: señorita Lorenza Ugalde.

En Miranda de Arga: don Benito Esande y doña Juana Asurmendi.

En Artajona: doña Petra Ezeurra.

En Corella: don Faustino Mateo, doña Blasa Gonzalez y don Felipe Simón Antón.

En Fitero: doña Miguela Sanz Solanas.

En Urroz: doña Lorenza Imas.

En Argueda: doña Idefonsa Aragón.

En San Martín de Unx: doña Victoria Unzué y Baigorri.

En Lecunza: don Martín Irurzun.

En Milagro: don Justo Pagola.

En Tafalla: doña María Presentación Sola y Laguardia, don José María Jaso y Lasa, doña Ramona Pernant Iriarte, doña Pia Gorriiz Alfaro, don Luis Lorete y don Custodio Lorente y Martinena.

En Villafranca: don Santos Mendoza.

En Castejón: doña Ana Vos de Lasantas.

REGION VASCO-FRANCESA

Tenemos el sentimiento de participar á nuestros lectores el fallecimiento del señor Bescouley, de la Alta Soule, adjunto de Montary. Investido por sus compatriotas del mandato municipal durante treinta años, tenía, por la firmeza de sus convicciones, adquirido y habia sabido guardar, la atención pública, á la que se habia hecho acreedor por el fiel desempeño de su cargo.

Continúa el señor de Blissagaray dando sus conferencias en esta región. La última dada por este señor en la casa *Arbide* en Goteni-Libarrense asistió una gran concurrencia, desarrollando el conferenciante su tema sobre los enormes impuestos que pesan sobre la agricultura. Insistió también sobre la actitud de los representantes de la región vasco-francesa en el Parlamento y discutió igualmente sobre cierto número de votaciones de este último.

El auditorio salió contentísimo de la conferencia, pues espera que estas darán el resultado que se ha propuesto el señor de Blissagaray, al continuarlas en toda la región.

Fue recogido en la playa de Hendaya un cadáver que fué reconocido por ser el del pescador de Fuenterrabia, llamado Pedro Oronoz, de 18 años de edad, que se ahogó en la noche del 13 al 14 del mes pasado al querer franquear la barrera del Bidasoa.

El señor Enrique Piria, teniente del cuerpo 18 de línea, natural de Masparrante, acaba de obtener, por concurso, su admisión á la escuela superior de Guerra.

Felicítamos á nuestro compatriota por sus adelantos en su carrera.

Ha sido nombrado Juez de Paz de Tordets el señor Juan Pedro Mendecouague, en reemplazo del señor Noël que falleció.

El alcalde de San Juan Pié del Puerto ha pasado una comunicación al Prefecto General, explicando la petición del Consejo Municipal, que solicita sea restablecida la guarnición de un batallón de que gozaba en otro tiempo San Juan Pié del Puerto, cuya solicitud pide sea transmitida al señor Ministro de la Guerra.

En el Colegio de Santa María se preparaba para fines del mes pasado una velada recreativa por un grupo de aficionados, que había confeccionado un programa sumamente interesante, y de cuyo resultado daremos cuenta en nuestro próximo número.

El comité de la Plaza de toros de Bayona, ha acordado definitivamente, contra viento y marea, celebrar tres corridas españolas los días 22 de Agosto, 5 y 12 de Septiembre.

En la primera corrida torearán y matarán Fuentes y Bombita; en la segunda Reverte y Bombita, y en la tercera Mazantini y Reverte.

Los toros proceden de las ganaderías de Hernandez, Ve-ragua y Saltillo.

Ha fallecido en San Juan de Luz la señora María Aguirre de Harriet.

En Lichans, el señor Etchecopar.

VIZCAYA

Vizcaya es la cuarta provincia de España donde más se fuma.

En una estadística que publica *El Boletín de Tabacos y Timbre* vemos que en Vizcaya por cada habitante se han gastado 1,174 pesetas durante el mes de Marzo.

La población donde menos se gasta, á juzgar por esa misma estadística, es Soria; durante el mismo mes cada habitante ha invertido tabaco 0.265.

En Ortuella se está creando una banda de música.

Además, el Ayuntamiento ha determinado la construcción de un nuevo edificio de escuela de párvulos, por no reunir el actual condiciones de capacidad y desahogo, dado el crecido número de niños que á él concurren.

El juzgado de 1.ª instancia de Bilbao cita á los herederos de don Francisco Sebastián de la Teja y Eguiño, que falleció ab-intestato en Bilbao el 15 de Junio último.

Ha dejado de existir en Bilbao el señor Mario de Basterra, abogado distinguido del ilustre colegio de la capital vizcaína y director de nuestro querido colega *Bilbao*, revista semanal mercantil, minera, industrial y marítima muy importante.

En el entierro presidieron el duelo el Alcalde, el decano del Colegio de Abogados y dos parientes del finado.

En el cortejo fúnebre figuraba todo cuanto de notable encierra Bilbao, como prueba de las muchas simpatías con que contaba en vida el señor Basterra.

Descanse en paz.

Se hallan muy adelantadas las obras del túnel del ferrocarril de Bilbao á Santander, faltando solamente unos cincuenta metros para su total perforación, suponiéndose que en todo este mes quedará completamente perforado.

Es de esperar que para el verano de 1898, quedarán terminadas las obras por completo, prestándose al servicio de viajeros, desde la nueva estación establecida en los antiguos terrenos de la Concordia.

El Ayuntamiento de San Salvador del Valle ha recibido varias bombas contra incendios y otros artefactos.

Se encuentra en Plencia actualmente, uno de los hijos que-ridos de aquel pueblo, que ha llegado en uso de licencia por algunos meses.

Nos referimos á don Laureano de Ugarte, experto marino, capitán de la Compañía Transatlántica española.

No hace mucho tiempo que la prensa toda se ocupó de este honrado marino que trincó á bordo del "Colon" al que fué doctor Rizal, de triste recordación, en ocasión de que éste trataba de sobornar al jefe de bordo para fugarse en la travesía de la península al archipiélago filipino, donde fué fusilado.

Las obras de construcción del teatro circo de Guernica, adelantan rápidamente y se cree que en el próximo invierno se inaugurará con una buena compañía.

Se proyecta la apertura de una nueva carretera que partiendo de Ochandiano, vaya á unirse á la de Vitoria á Lemo-na en el punto conocido con el nombre de Zubizabal.

La Diputación ha socorrido con 50 pesetas á cada uno de los soldados heridos y enfermos que han regresado de Cuba: Pedro Gorostaga, de Ceberio; Cándido Orbe, de Morga; Faustino Garay, de Bilbao; Juan Bilbao, de Iurre; Bartolomé Gandarias, de Baracaldo.

En la última relación que publica el *Diario Oficial de Ministerio de la Guerra*, leemos con sentimiento que ha fallecido en la isla de Cuba los soldados siguientes:

Nicomedes Aurtenechea y Aurtenechea, natural de Bilbao, falleció del vómito,

José Beascochea y Beascochea, de Mendata, á consecuencia de heridas.

Lorenzo Aramburu, de Ermua, del vómito.

Martin Setián Monasterio, de Abando, de enfermedad común.

José Suberrabaun, de Galdácano, de enfermedad común.

Emilio Ormazabal, de Carranza, del vómito.

José Grande Arana, de Bilbao, de enfermedad común; Buenaventura Goicoechea, de enfermedad común; Hermógenes Fernandez Gabeta, de Bilbao, de enfermedad común.

Los pescadores de Bermeo estuvieron, á consecuencia de los últimos temporales, sin salir al mar durante 15 días; pero al fin, los días de miércoles y juéves santo consiguieron pescar besugo y merluza en gran abundancia.

El vecindario de Plencia se halla muy contento porque pronto llegará á dicha villa el cable de la luz eléctrica de Guecho.

Además el Ayuntamiento ha contratado la banda de música del pueblo para que el próximo verano amenice el paseo del Astillero, todos los días festivos.

Han fallecido en Bilbao: Sras. Rosa Urquiaga, Brígida Eizaga y Pagoaga, Emeteria Eguiguren, Carmen Arizmendi y Oribe, Felipa Garay; Sras. Pedro Uritebalbo, José María Careaga, Martín Arispe y Sarasúa, Gregorio Menchaca, Fernando Albóniga y Mújica, Felipe de la Torre.

En Zornoza: D.ª María Gregoria Inurrutegui.

En Deusto, el Rdo. P. Ponciano Iturria.

En Portugalete: D.ª Carolina de Veiarde y Mier.

En Zorroza: D. Alejandro Aranguren.

En Algorta: D.ª Francisca Manuela Echandia y Valle y el Sr. Martin Zuazola y Aguirre.

GUIPUZCOA

En la madrugada del 14 del pasado salieron del puerto de Fuenterrabía las traineras *Manuel*, *Unión* y *San José*, patronadas por Juan Echeverría, Pedro José Zubillaga y Francisco Labandía.

Cada lancha llevaba 12 hombres.

A consecuencia de la mar de fondo zozobraron cerca de la costa.

Pudieron ganar ésta nadando, y después de muchas penalidades, á excepción de Pedro Oronoz, de 17 años, y Angel Echeverría, de 11, los cuales perecieron ahogados.

Un detalle trágico: Angel Echeverría era hijo del patrón de la lancha *Manuel*.

Su padre le tuvo en sus brazos durante una hora luchando con las olas, pero al fin el mar le arrancó á su hijo.

Las lanchas *Unión* y *San José* quedaron estrelladas contra las rocas.

Algunos náufragos se hallan en mal estado.

¡Pobres hombres!

Se ha llevado á efecto en Rentería una apuesta, cuyo protagonista fué un... buen gastrónomo.

Este individuo apostó á comerse dos docenas de huevos fritos; se los pusieron y dió principio á la obra, pero no pasó de los 23, perdiendo por no comerse el último huevo, pues el cuerpo no se lo admitía.

Desde Pasajes escriben que llegan á aquella localidad buen número de wagones de cargamento de vino. Hay día que pasan de veinte los wagones que conducen caldos. De Navarra procede buena parte.

El pasado mes fallecieron en San Sebastián:

Doña Angela Arrieta y Jáuregui, don Manuel de Urcola y Ayestarán, la señorita María Antonia Aguirre Esnaola, don Mateo Temprado y Benedicto, doña Carmen Uriarte, don Enrique Parabere y Baylac, doña María Ana Minonda y don Ignacio Astigarra.

Espérase construir en el palacio de Bellas Artes de San Sebastián un salón-teatro, que podrá ser utilizado por las compañías de declamación que vayan á San Sebastián y con preferencia las de ópera.

La subasta simultánea verificada en Madrid y San Sebastián de las obras de fábricas y escavaciones correspondientes al trozo 1º del proyecto de abastecimiento de aguas del río Añarve á dicha población, cuyo presupuesto era de 105,737,00 pesetas, ha sido adjudicada provisionalmente en dicha ciudad como único postor á don Tomás Garmendia, vecino de Pamplona, por la cantidad de 195,000 pesetas.

Dicha subasta ha sido declarada desierta en Madrid por falta de licitador.

La progresista corporación municipal de Hernani trata de adoptar el alumbrado eléctrico en aquella pintoresca villa.

Además proyecta el referido municipio, no solo el suministrar al vecindario y á la industria local luz y fuerza eléctrica sino también agua potable, para cuyo fin se elevará ésta con bombas movidas por motor eléctrico á un depósito muy capaz que se situará al pie del que fué fuerte de Santa Bárbara. Esta obra se substará en breve.

Felicitemos al ilustre Ayuntamiento de Hernani.

Han fallecido en Cuba los soldados siguientes naturales de esta provincia:

José Domínguez Arbolaz, natural de San Sebastián; Gaspar Santo Garmendia, de Irún; José Terradilla Urrutia, Pasajes; Cándido Ormaechea, de San Sebastián; José Bruno Baur, de San Sebastián; Luis Martínez, de Vergara.

El reputado artista eibarrés don Plácido Zuluaga, acaba de dar nuevas y brillantes pruebas de su esquisito gusto artístico, con el trabajo realizado en la construcción del Album que la Junta de la Liga Vizcaína de Productores le encomendó para demostrar su gratitud al señor Cánovas.

Personas que lo han visto nos escriben manifestando que es una obra de un mérito extraordinario.

En el centro, debajo, y uno por cada lado, están los escudos de armas que corresponden á Bilbao y Vizcaya. Ambos son de oro repujado y fondo de platino, y se apoyan sobre una cinta menor donde se lee: "La industria siderúrgica de Vizcaya año 1896".

Filetes de hierro damasquinado cierran el contorno de esta preciosa joya de arte.

El último temporal ha causado enormes destrozos en San Sebastián.

El furiosísimo mar desplomó un muro de 14 metros, entrando el mar en lo que era paseo.

Bloques inmensos de 300 toneladas fueron batidos por el mar como si fueran corchos.

Quedó abierta una brecha de 25 metros.

El 18 del pasado, á las 8 de la mañana, salió de Irún del punto denominado "La Pucha", con dirección al cuartel de Santiago, un bote de la falúa de carabineros que regresaba después de practicado el servicio de noche.

Tripulaban dicho bote dos carabineros de mar.

Al pasar por el puente de Behobia, una ráfaga de fuerte viento á la vez que la impetuosa corriente de las aguas, por la considerable crecida del Bidasoa, efecto de los pasados temporales, hizo que la pequeña embarcación fuese á pegar en uno de los machones del puente, partiéndose en el momento transversalmente.

Los carabineros, dando pruebas de la mayor serenidad y arrojo, pudieron agarrarse instantáneamente cada uno de ellos á los dos pedazos del bote, marchando río abajo, dando vueltas efecto de la fuerte corriente que les arrastraba.

Uno de estos carabineros ha sido salvado por el joven Antonio Aristegui, vecino de Behobia, que le tiró con gran acierto y habilidad una cuerda al pasar por el punto llamado el Medio, logrando librarle del gran peligro que corría y llevando después al desgraciado carabinero á su casa, donde le prestaron toda clase de auxilios, dándole ropas secas y acompañándole después al cuartel.

El otro carabinero náufrago asido á su medio bote y con espantosa velocidad llegó á Santiago, donde fué auxiliado por Venancio Garbium y sus hijos, que á la sazón estaban dispuestos con su lancha, para pasar al lado de Francia.

Antonio Aristegui y Venancio Garbium salvaron, como se vé, de una muerte segura á los dos carabineros y muy justo es que tanto la Sociedad de Salvamento como la Dirección de Carabineros tengan presente estos hechos.

El bote se llamaba *Aboula* y fué arrastrado hasta cerca donde recogieron sus restos los tripulantes del cañonero *Mae-Mahon*.

Acuden á Villafranca comisiones de ciclistas alaveses, navarros y guipuzcoanos, para tratar de la confederación ciclista vasco-navarra.

Hallándose sacudiendo ropa en el balcón de un segundo piso en San Pedro de Pasajes, la joven Genara Iturralde, de 16 años de edad, se vino á bajo el balcón con la desgraciada joven, que se halla en grave estado.

Para colmo de desdicha, la Genara es hermana del desgraciado Claudio Iturralde, que ha poco, yendo por la orilla del muelle para San Pedro, cayó al agua, pereciendo ahogado.

INFORMACIONES

Se desea saber el paradero de don José Luis de Ulibarri, hijo de don Blas Ulibarri y natural de Valmaseda (provincia de Vizcaya). Hace diez años vino á Buenos Aires y tres que estaba colocado en la estación Castro (F. C. N.)

Diríjase al señor Román Lopez, Victoria 923.

Se desea saber el paradero de Epifanio Luengas y Corral, natural de Abando (Vizcaya), hijo de Antonio Luengas. Ocurrir á esta Administración.